



December 4, 2011

## The Second Sunday of Advent—the Year of Grace 2012

*“Since everything is to be dissolved...what sort of persons ought you to be! How holy in your conduct and devotion, looking for the coming of the day of God and trying to hasten it! ...What we await are a new heavens and new earth where, according to his promise, the justice of God will reside”—2 Peter 3:11-13*

Dear Friends;

Advent is a time where we get in touch with our deepest longings for a world made new—a world where all can live in harmony with the Creator and one another. Isaiah, Peter and John the Baptist give voice to those longings in today’s scriptures. But it is not enough to voice those hopes and dreams. Peter reminds us we must also enact them.

For the last several years we have heard that these are ‘tough economic times.’ And while all suffer, it is the poor who suffer the most. In a recent letter (2011) to the U.S. Senate, Bishops Stephen Blaire and Howard Hubbard wrote *“The moral measure of this budget debate is not which party wins or which powerful interests prevail, but rather how those who are jobless, hungry, homeless, or poor are treated. Their voices are too often missing in these debates, but they have the most compelling moral claim on our consciences and our common resources.”*

The voices of the poor and the working class are often drowned out by big money. The Supreme Court has exacerbated the situation in decisions that define money as free speech and corporations as people. This has contributed to the growing gap between rich and poor and the decline of the middle class. Recent grass roots movements are attempts of the disenfranchised to be heard. They are not a nuisance but our collective conscience.

How does this concern Advent or the Church? Because as the U.S. Bishops have stated, economic life is one of the “chief areas where we live out our faith, love our neighbor and fulfill God’s creative design.” *–Economic Justice For All (#6)*. We all know our values are reflected in how we spend our money. Economic decisions affect how others live or even whether they live or die.

Isaiah, John the Baptist and Peter invite us to prepare the way for the new world of God’s Reign. If we ever hope to see that world we need to work for it in this one. Let us level the mountains of greed and fill in the valleys of despair so all can share in God’s blessings. In the bishops’ economic letter, and in previous and subsequent papal teachings, are 6 principles that we can evaluate political and economic decisions.

1. **People Have Dignity**—*“Every economic decision and institution must be judged in light of whether it protects or undermines the dignity of the human person.”* The economy must serve people not just profit.
2. **We Live Together**—*“Human dignity can be realized only in community.”* A just community serves all people not just the privileged few. Love of neighbor means economics must also enhance our life together as a community, not merely as a collection of individuals.
3. **Everyone Participates**—*“All people have a right to participate in the economic life of society.”* It is important to protect the rights of workers and the poor but also to empower them so they too can contribute to the life of the community.
4. **Protect the Poor**—*“All members of society have a special obligation to the poor and vulnerable.”* True disciples of Jesus speak for the voiceless and stand with the defenseless.
5. **Protect Human Rights**—*“Human rights are the minimum conditions for life in the community.”* Catholic social teaching has consistently defined these as: the right to life, food, shelter, medical care, education, employment, and with these economic, civil and political rights.
6. **Government Has a Role**—Catholic social teaching consistently emphasizes that government has an essential role in safeguarding human rights. *“Society as a whole, acting through public and private institutions, has the moral responsibility to enhance human dignity and protect human rights.”*

As we try to fix the world economy let us keep these principles in mind. These principles are rooted in the Scriptures. God has made us in his image, calls us to be in harmony with him and each other. It is only sin that separates us and treats the other person as separate from me. In Jesus’ ministry the work of restoring and renewing and uniting the world has begun. The Advent challenge is to continue his ministry with renewed energy until he comes again!

Peace —*Fr Ron*



4 de diciembre, 2011

## El Segundo domingo de Adviento—el Año de Gracia 2012

*"Como todo se va a disolver... ¿qué tipo de persona debería usted ser? Qué tan santo en su conducta y devoción, buscando la venida de Dios y a la vez ¡tratando de apurarla! ...Lo que esperamos es un nuevo cielo y un mundo nuevo donde, de acuerdo a su promesa, la justicia de Dios vivirá" – 2 Pedro 3:11-13*

Estimados Amigos;

El Adviento es una temporada donde estamos en contacto con nuestros más profundos anhelos para un mundo Nuevo—un mundo donde todos pueden vivir en armonía con el Creador y con si mismos. Isaías, Pedro y Juan Bautista prestan voz a aquellos anhelos en las escrituras de hoy. Pero no basta ponerles voz a aquellos anhelos y sueños. Pedro nos recuerda que también debemos promulgarlos.

Durante los últimos años hemos escuchado que estos son ‘tiempos difíciles económicamente.’ Y mientras que todos sufren, son los pobres quienes sufren más. En una carta reciente (2011) al Senado Estadounidense, Los Obispos Stephen Blaire y Howard Hubbard escribieron, “La medida moral de este debate sobre el presupuesto no se trata de cual partido gana o cuales intereses poderosos son los que predominarán, sino de la manera en que aquellos quien están desempleados, hambreados, los sin techo, o pobres son tratados. Sus voces frecuentemente carecen ser escuchadas en estos debates, pero esas voces tienen el derecho de reclamo moral en nuestras conciencias y dentro de nuestros recursos comunes.”

Las voces de los pobres y de la clase obrera seguido son sofocadas por los que tienen dinero. La Corte Suprema ha empeorado la situación por decisiones que definen al dinero como libertad de expresión y a las corporaciones como que si son gente. Esto ha contribuido la desigualdad creciente entre los ricos y pobres y el declive de la clase media. Movimientos de participación comunitaria son intentos para ser escuchados por parte de los marginados. Ellos no son una molestia sino nuestra conciencia colectiva.

¿De que manera afecta esto al Adviento o a la Iglesia? Porque como dijeron los Obispos Estadounidenses, la vida económica es una de las “áreas principales donde vivimos nuestra fe, amamos a nuestro prójimo y cumplimos con el diseño creativo de Dios.”— *Economic Justice For All* (#6). Sabemos que nuestros valores son reflejados de la manera en que gastamos nuestro dinero. Las decisiones económicas afectan de la manera en que otros viven y hasta si es que viven o mueren.

Isaías, Juan Bautista y Pedro nos invitan a que preparemos el camino para el nuevo mundo del Reino de Dios. Si es que queremos ver ese mundo tenemos que trabajar para lograrlo en este. Hay que nivelar las montañas de la avaricia y llenar los valles de la desesperación para que todos compartan las bendiciones de Dios. En la carta económica de los obispos, y en cátedra papal previa y subsecuente, hay 6 principios que podemos usar para evaluar las decisiones políticas y económicas.

1. **La Gente tiene Dignidad**—“Cada decisión económica e institución debe ser juzgada en términos si protege la dignidad de la persona humana, o si la debilita.” La economía debe servir a la gente no solo a las ganancias.
2. **Vivimos Juntos**—“La Dignidad Humana solo puede ser realizada dentro de la comunidad.” Una comunidad justa sirve a toda la gente, no solamente a la minoría privilegiada. El amor al prójimo indica que la economía debe también aumentar nuestras vidas juntas dentro de la comunidad, no solo como una colección de individuos.
3. **Todos Participan**—“Toda la gente tiene el derecho de participar dentro de la vida económica de la sociedad.” Es importante proteger los derechos laborales y de los pobres pero también debemos otorgarles el poder para que ellos también contribuyan a la vida de la comunidad.
4. **Proteger a los Pobres**—“Todos los miembros de la sociedad tienen la obligación especial hacia los pobres y vulnerables. Los discípulos verdaderos de Jesús hablan en nombre de aquellos sin voz y se paran junto a los indefensos.
5. **Proteger los Derechos Humanos**—“Los Derechos Humanos son las condiciones mínimas para la vida en la comunidad.” La enseñanza Católica social siempre ha definido estos como: el derecho a la vida, alimento, refugio, cuidado médico, educación, empleo, y con estos, derechos cívicos y políticos.
6. **El Gobierno tiene un papel que desempeñar**—La enseñanza Católica social constantemente recalca que el gobierno tiene un papel esencial en proteger los derechos humanos. “La Sociedad como conjunto, actuando por medio de instituciones públicas y privadas, tiene una responsabilidad moral de elevar la dignidad humana y de proteger los derechos humanos.”

Al tratar de arreglar la economía global mantengamos estos principios presentes. Estos principios tienen raíz en las Escrituras. Dios nos ha hecho en su imagen, nos ha llamado para que vivamos en armonía con Él y con el uno al otro. Solo el pecado nos separa y trata a la otra persona como separada de mí. En el ministro de Jesús el labor de restaurar y renovar y el de unir al mundo ha comenzado. El reto de Adviento es de continuar su ministro con una energía renovada ¡hasta que Él venga otra vez!

Paz —*Fr Ron*